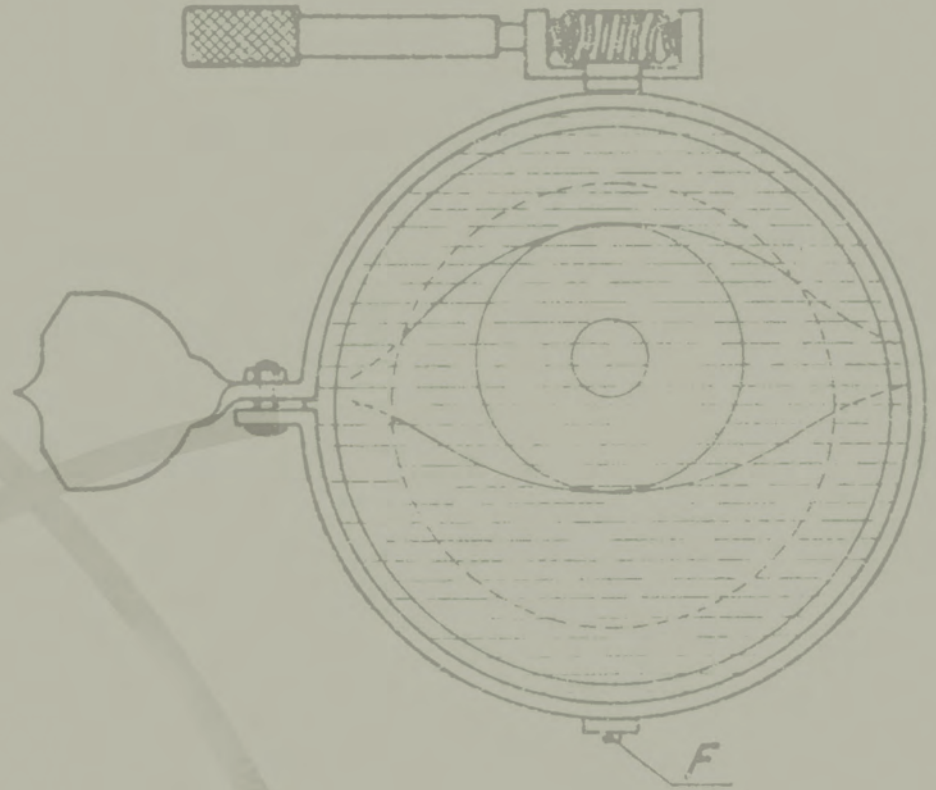


FINAL



Anque o único certo do home é a morte, poucas veces tamén é tan certo dicir dun home que non debeu morrer no intre en que morreu.

Darío Álvarez Blázquez

En la última publicación realizada en la *Revista de la Sociedad Oftalmológica Hispano Americana* en 1968, hacía referencia Beiras a la posibilidad de la miniaturización del Vigoscopio, ya que la tecnología llevaba el camino para conseguirlo. Es una publicación corta, pero se observa en ella la genialidad y visión de futuro de un investigador que, en un momento ya del final de su vida, sigue pensando en el futuro, y de esta forma nos da una muestra de las ganas de vivir que tenía a principios de 1968.

Pero para este acto final tenemos que remitirnos a la publicación realizada por la Cátedra de Oftalmología de la Universidad de Santiago de Compostela, dirigida por el profesor Sánchez Salorio y publicada por la Sociedad Oftalmológica Hispano Americana, tomo XXVIII, número 8, de 1968.

En esta publicación informaba Beiras de que desde principios de 1967 se habían iniciado tanteos de exploración y tratamiento mediante el Sinoptóforo Televisión Coordinador (Vigoscopio) y que esto fue posible gracias a la ganancia en nitidez y luminosidad de los tests televisivos proyectados sobre las retinas de los ojos del paciente, “lo que nos permitía desde entonces un buen control oftalmoscópico simultáneo”.

RESUMEN

Este aparato permite actualmente una buena visión de fondo de ojo, mácula y fovea en casi todos los pacientes. Como consecuencia podemos controlar la situación de un test cinematográfico transportado por cadena de T. V., precisando la «puntería» sobre los elementos anatómicos que nos interesan. Al mismo tiempo un indicador de tamaño foveal es tenido por la mano del niño y situado sobre el test cinematográfico, también podemos controlar la situación de este indicador en relación con el test proyectado en fondo de ojo y comprobar su situación en relación a éste y a la fovea.

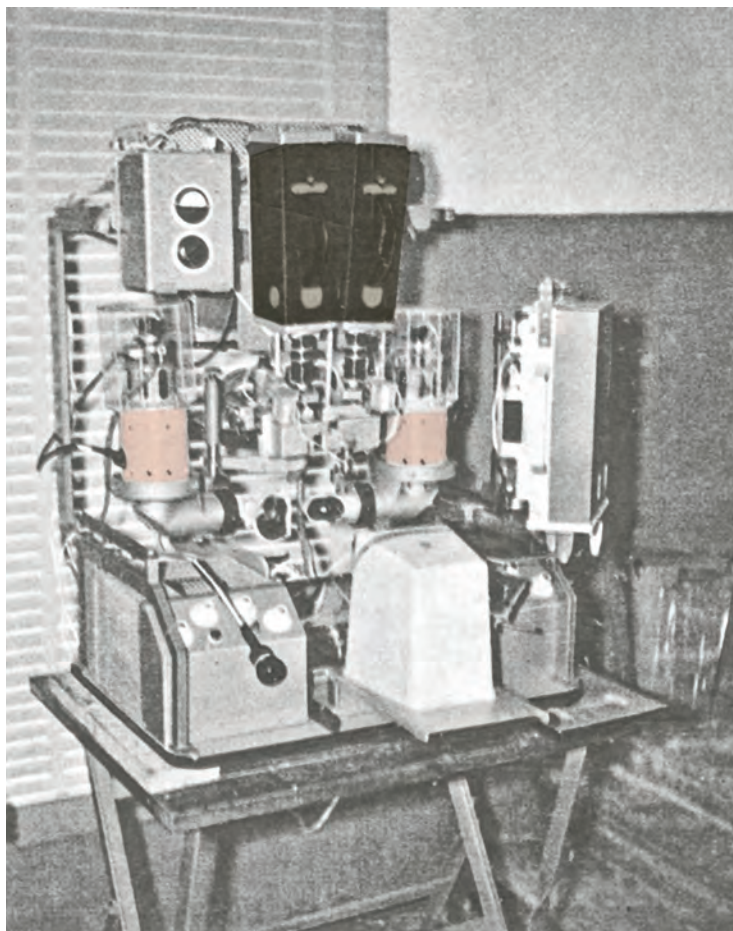
Así, no sólo podemos controlar el tipo de fijación del niño ambliope, sino la coordinación sensorio-táctil; por ejemplo, puede darse el caso de que el niño fije excéntricamente el test cinematográfico y el índice lo coloca todavía más descentrado de lo que está aquél. Después de muchos ejercicios podemos tener la impresión de que el test cinematográfico está bien fijado, pero el indicador aparece situado más o menos lejos del test y de la fovea.

Consideramos necesario para afirmar que existe una buena fijación y coordinación motriz el que, por ejemplo, después de ordenarle al niño que mire una parte del test, la cabeza del muñeco, sea capaz de hacerlo y situar sobre dicha cabeza el indicador. En este caso estarán superpuestas las tres cosas: cabeza de muñeco, indicador y fovea, apreciándose la mácula como una aureola en cuyo centro están todos esos elementos (la fovea, naturalmente, en este caso no se puede ver por estar centrada y tapada por los otros dos elementos proyectados sobre ella).

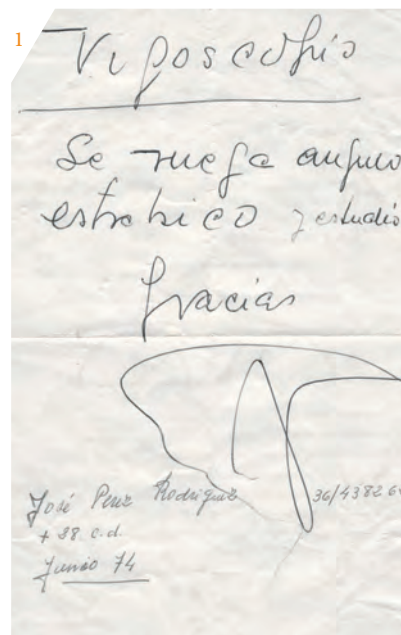
Uno de los ejercicios que preferimos consiste en ordenarle fijar un determinado punto del test, como hemos dicho antes (cabeza, por ejemplo) y, una vez todo colocado en orden, pedirle que fije sucesivamente cuello, contorno del tronco, línea del brazo, mano, etc. Durante este trayecto siempre fovea, indicador y el punto del test, que hemos ordenado fijar, deben estar superpuestos.

Disponemos, por tanto, de un aparato similar al pleoptophor, con la particularidad de que el niño puede tocar los objetos que ve con un lápiz o un indicador fino, adecuado, pudiendo educar la sensorialidad y sentido localizador espacial. También constituye un aparato de «seguimiento» con control oftalmoscópico. Otra particulari-

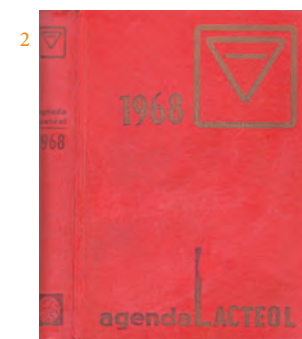
En las siguientes fotografías se muestra el Vigoscopio que se utilizó hasta el año 1974, seis años después del fallecimiento del doctor Beiras, para el tratamiento del estrabismo así como algunos otros documentos.



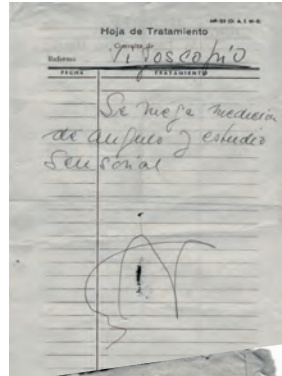
El Vigoscopio utilizado para el tratamiento



- 1 Última ficha de tratamiento del Vigoscopio
- 2 Agenda de citas
- 3 Citas del 10 de enero y del 23 de octubre de 1968



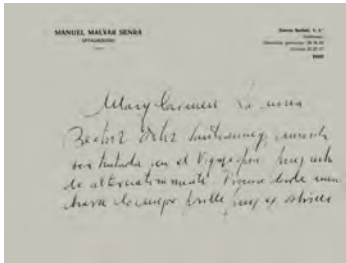
- 1 Ficha de tratamiento y sobre del Instituto Nacional de la Seguridad Social donde se remitía
- 2 Nota del oftalmólogo Manuel Malvar Senra, para un tratamiento
- 3 Programación que se entregaba al paciente



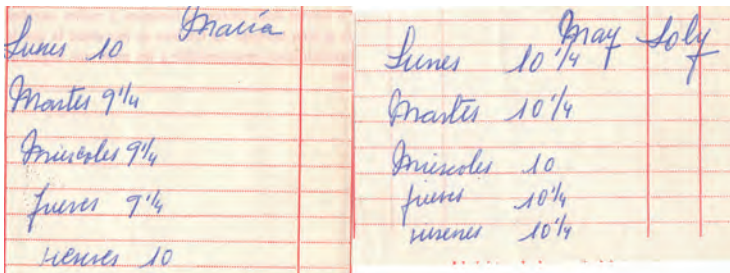
1



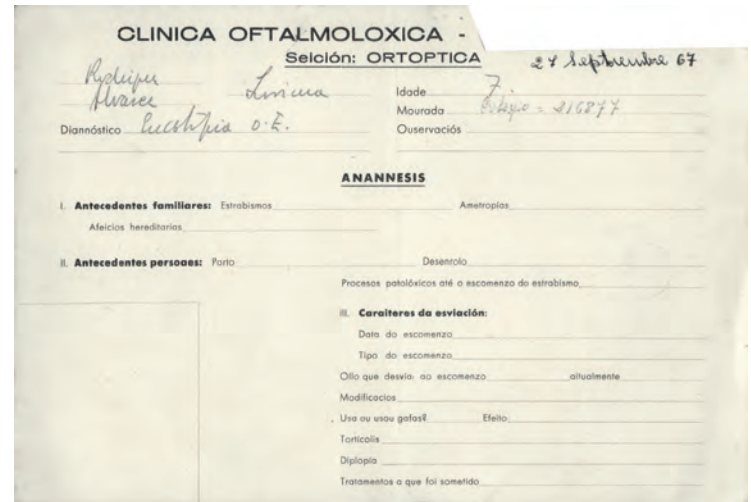
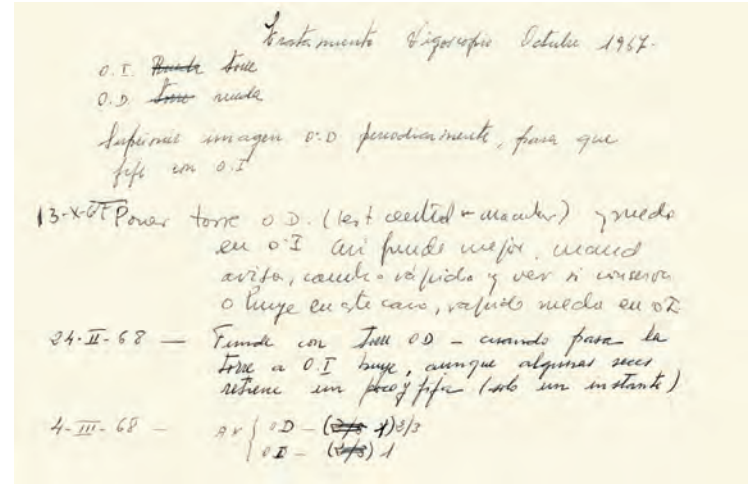
2



3



A continuación se muestra la ficha clínica oftalmológica, realizada por el doctor Beiras, que como se puede observar, está impresa en gallego.



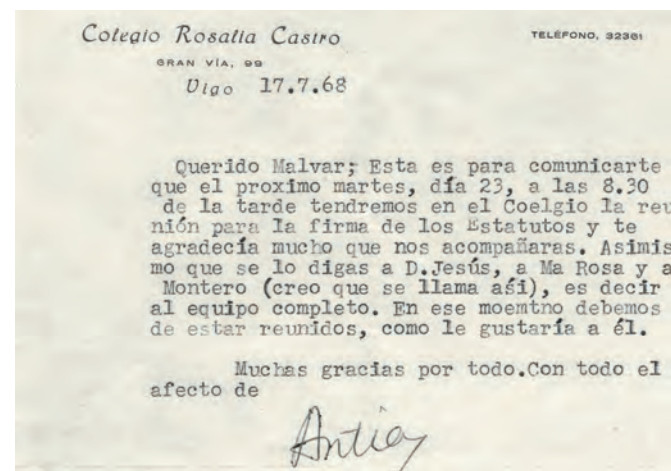
La ficha tiene una nota manuscrita de Beiras indicando la evolución y, por las fechas, debe ser la última que realizó en su vida sobre un paciente del Vigoscopio.

Y el final de esta documentación es el fichero donde están relacionados todos los pacientes que han recibido tratamiento en el Vigoscopio

Estos documentos son la acreditación de los resultados de un largo proceso de investigación. El 1 de abril de 1968 fallecía Beiras y el proceso de investigación y su evolución se detenían en ese mismo momento.

El día 17 de julio de 1968, la viuda de Beiras, Antía Cal, le dirigió una carta al doctor Manuel Malvar, para la firma de los estatutos de la fundación.

Fichero alfabético de los pacientes del Vigoscopio



El 23 de Julio de 1968 se firmó el acta de acuerdo preparatorio de la Fundación de la Asociacion para la Investigacion Estrabológica, Instituto Beiras. El documento público está encabezado por Antía Cal Vázquez y treinta y cuatro personalidades más, y el último de la lista es Julio Fernández Gayoso. A esta firma asistió Xesús Alonso Montero y todo el equipo colaborador al que yo ya no pertenecía desde el año 1966.

El artículo segundo de la asociación dice:

La Asociación tendrá como fin principal la investigación estrabológica y, como fin secundario —coordinado con la reestructuración y desarrollo nacionales—, la conjunción de los Organismos Nacionales de Investigación con la participación popular y su correspondiente difusión científica, así como aplicación a tratamientos con fines benéficos.

El título IV, relacionado con el patrimonio, constataba que en el pasivo, la asociación comenzaba con dos millones quinientas mil pesetas ya aportados por la Caja de Ahorros y las contribuciones del doctor Beiras, que sus herederos no valoraban. En el activo constaba de un aparato Vigoscopio en funcionamiento, dos aparatos en su última fase de construcción, material de laboratorio, investigación y taller, valorados en dos millones quinientas mil pesetas. Las cuotas de los socios ascendían a doscientas mil pesetas y las patentes en los términos en que fueron concertadas.

Durante la asamblea, Ángel Martín Caloto informó de los trabajos realizados desde el 1 de abril de 1968, y del interés de dos casas extranjeras de fabricación de aparatos ópticos así como de la invitación para la presentación del Vigoscopio en la Feria Internacional de Muestras de Bruselas. Después tomó la palabra el alcalde de la ciudad, Rafael Portanet, que aclaró que la totalidad de la subvención con la que la Caja de Ahorros Municipal de Vigo había patrocinado esta investigación ya había sido invertida y presentaba saldo negativo, por lo que rogaba que la Asociación hiciese las gestiones pertinentes para conseguir nueva financiación. Prometía él mismo apoyarla para conseguir nuevas ayudas estatales y particulares. Asimismo, en nombre de la Caja dio su palabra de que ésta contribuiría como un socio más.

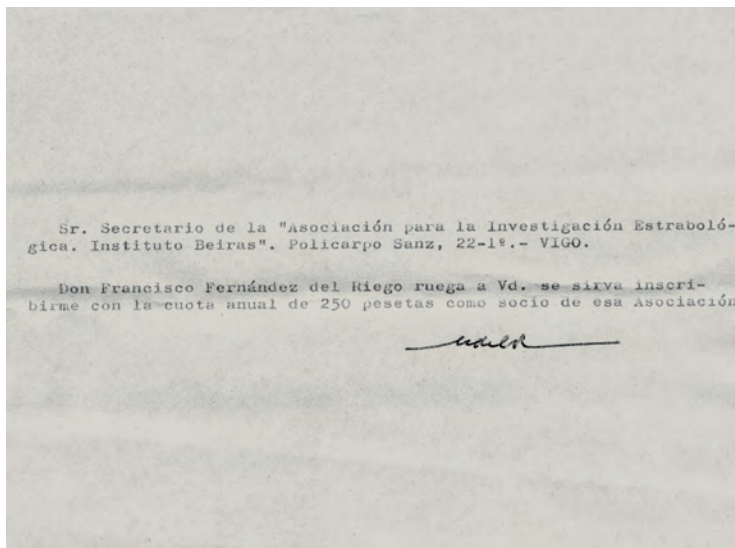
Sánchez Salorio intervino brevemente para decir que estábamos reunidos allí aquella tarde para impulsar la asociación con sus investigaciones, pero sobre todo con el primordial y decidido propósito de conseguir la emancipación económica de la misma.

Faro de Vigo se hizo eco de la noticia y al día siguiente en la primera página publicó un editorial comentando la noticia de la fundación del Instituto Beiras, y el alcance tan positivo que representaba para la investigación en Vigo. En este editorial y en sus últimos párrafos pide:

A ti vigués, gallego, español, europeo, ciudadano del mundo, te cabe darle ya el alcance que la noticia merece, tu ayuda material o espiritual, tus pasos, tus silencios, tu respeto, en suma, nos van a ser útiles.

Acompáñanos. Alguien algún día con tu ayuda, ayudando a los que antes y hoy tanto dan, verá mejor y más claramente sabrá para qué ve, cómo y qué ve.

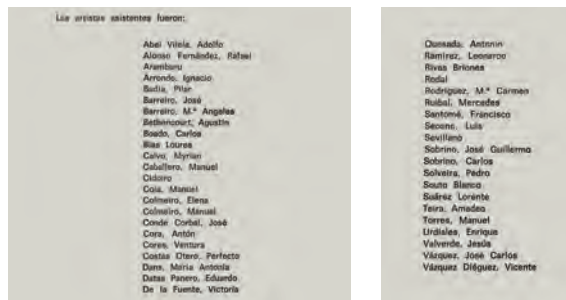




Carta de Francisco Fernández del Riego para inscribirse como socio

El 1 de abril de 1969 la asociación acordó pedir ayuda económica a los artistas gallegos mediante una venta-exposición de obras al cincuenta por ciento que sería al mismo tiempo un homenaje en el primer aniversario del fallecimiento del doctor Beiras. Concurrieron ochenta y siete artistas con ciento noventa obras que fueron expuestas del 1 al 10 de abril en el Círculo Mercantil de Vigo. Se vendieron sesenta y una obras, lo que supuso unos ingresos para la asociación de 271.925 pesetas. En esta fecha, el número de socios alcanzó la cifra de cuatrocientos setenta. Los nuevos socios aportaron 32.985 pesetas, por lo que el total de ingresos por este concepto fue de 232.985, totalmente insuficiente para el objetivo que se pretendía realizar.

Incluimos la primera y la última página de la relación de artistas que presentaron sus obras.



De todo el proceso de investigación que llevó a la creación del Vigoscopio se podrían extraerse varias conclusiones como se recoge en los estatutos de la fundación Instituto Beiras; una de ellas es que no basta la inspiración si no va seguida del esfuerzo tenso y permanente en la ejecución. El trabajo propio, aun el tantas veces poco apreciado de las manos (que justamente reivindicó y ensalzó en su tiempo nuestro gallego universal padre Feixoo) crea, por vía refleja, un estímulo cerebral que hace desarrollar el pensamiento y la imaginación.

Otra conclusión es que la creación científica necesita cada vez más de una ayuda económica digna, para evitar que viva de limosnas. Además, está probado y es de conocimiento público que la investigación es una de las mejores inversiones y a la larga siempre es rentable.

También se afirma en estos estatutos que lo hecho por el doctor Beiras permite afirmar que jamás en Galicia, y aun posiblemente en España y en pocas universidades de cualquier país, se ha investigado con tanta fortuna, originalidad y trascendencia en tan breve tiempo y con una inversión comparativamente tan

modesta. “Porque una cosa podemos afirmar categóricamente, refiriéndonos aunque solo sea escuetamente al Vigoscopio: jamás, en ningún país, se ha logrado una técnica que permite controlar, con exactitud lo que podemos hacer nosotros hoy, y la marcha del tratamiento de los niños afectados de estrabismo lo está demostrando”.

“En estas condiciones entendemos que es necesario, y así lo pedimos, tomar conciencia de la situación y darle nuevas soluciones con el espíritu abierto y de comprensión que se necesita”.

El tratamiento en el Vigoscopio se siguió aplicando hasta el año 1974 y sería de enorme interés la realización de una tesis doctoral para analizar la deriva que ha tenido el tratamiento del estrabismo en estos años, y lo que le aportó el doctor Antón Beiras García, con el inmenso trabajo realizado durante su corta vida.

La restauración del Vigoscopio y la presentación al público en general y a los especialistas en oftalmología en particular, con toda la documentación rescatada, sería el homenaje que se debería rendir a un investigador gallego como Beiras.

Antes de entregar a la editorial el borrador de toda la historia para su revisión y publicación, he realizado una copia que le entregué a Antía Cal para que pudiese leerla, por si creía conveniente incorporar algo a la historia y para que fuese la primera persona que conociese todo lo que se cuenta en la misma.

Y debo terminar este capítulo con la carta que de nuevo le dirige Antía a su marido con emoción, por lo que le ha supuesto la lectura de una parte de su vida en común, la que corresponde al proceso de las investigaciones realizadas en el momento de mayor creatividad y que le valieron ser reconocido mundialmente como un científico de primera línea en la especialidad de la estrabología:

Meu amoriño:

Lin este libro e ando no aire. Xa me parecía a min que aquelas palabras que me dixeches antes de saír para París non eran falar por falar. “Todo isto que está aquí é moi importante, non o deixes de man”.

Eu contaba que isto que me dixeras era así, pero pasaban os anos e tódolos papeis seguían caladiños.

A primeira vez que se remexeu algo foi nunha xuntanza que me fixeron os nenos da escola e falou de ti Alejandro Otero. Apenas dixo nada, pero díxoo todo.

Ao pouco tempo veu un día verme por se tiña papeis teus. Dinllos. Volveu engaiolado. O que foi vindo xa o les no libro. Parece coma se voltases connosco.

Túa por sempre, R. L. de M.